

LAS TAREAS SINDICALES DEL PARTIDO EN LA SITUACION ACTUAL



SECRETARIA SINDICAL
DEL COMITE CENTRAL
DEL PARTIDO DEL TRABAJO
DE ANDALUCIA

1747

Archivo Histórico

LA TAREAS SINDICALES DEL PARTIDO EN LA SITUACION ACTUAL

Desde su nacimiento, nuestro Partido ha prestado una atención primordial y permanente a todo lo concerniente a la clase obrera, puesto que su organización y cumplimiento de su tarea histórica es el motivo de nuestra existencia.

Cuando el sindicato vertical fascista machacaba los intereses de los trabajadores, contribuimos decididamente a la formación en fábricas y campos del sindicalismo democrático; cuando el gran capital inició su maniobra reformista en el campo sindical para romper la unidad de los trabajadores, nosotros hicimos cuantos esfuerzos estaban en nuestra mano para impedir estos objetivos; cuando peligraba la existencia de una organización que defendiera, sin venderse, los intereses de los trabajadores, impulsamos la formación de una Confederación sindical de clase, de defensa permanente de las reivindicaciones obreras y en Andalucía la formación de un Sindicato Andaluz capaz de contribuir poderosamente a cortar el subdesarrollo y construir un País próspero.

Ahora es preciso que continuemos en esta línea. La crisis económica aprieta cada vez más fuerte a los trabajadores. A medida que ésta se profundiza, los grandes capitalistas ponen en marcha todas las medidas necesarias para poder seguir descargando las pérdidas sobre los trabajadores y acumulando beneficios crecientes.

Primero se atrajeron a los sindicatos reformistas a un pacto ignominioso y totalmente contrario a los intereses de los trabajadores, discriminando a aquellos que no consintieron a esta maniobra; después iniciaron la operación de comprarse a sindicatos que denunciaran de palabra el pacto social pero no movilizaran a los trabajadores, para que el Gobierno de UCD pudiera también tener un resorte sindical que obviara a otros no solo a pactar sino también a aceptar las propuestas más duras.

Mientras tanto, en los trabajadores se fomenta un sentimiento de impotencia que los paraliza ya que por un lado los sindicatos mayoritarios no defienden sus reivindicaciones y los minoritarios tienen cada uno poca fuerza, son discriminados y, además, suelen actuar cada uno por su lado. Todo esto es tremendamente negativo porque mientras se continúe así estamos imposibilitados de cambiar radicalmente las cosas.



En Andalucía, esta situación es aún más grave y es más necesario todavía cortarla. Para ello estamos en buenas condiciones: el SAT tiene un poderoso resorte en el campo, el SOC, al que no se atreven a atacar de frente fuerzas que lógicamente deberían haberlo hecho; tiene una enorme fuerza en sectores tan importantes como la construcción, astilleros, electricidad, correos, el metal de algunas provincias y otros. Es claramente el tercer sindicato en fuerza.

Otros sindicatos que hasta ahora han dado pruebas de firmeza o en los que por lo menos existe una corriente partidaria de la actuación decidida son fuertes en alguna provincia pero permanecen aislados allí. Pueden por lo tanto ver que la formación de una intersindical andaluza es muy conveniente para los intereses del conjunto de los trabajadores y de Andalucía.

Para crear precisamente estas condiciones, hace ya meses que nuestro Partido decidió pasar a apoyar a todos aquellos sindicatos que rechazaran el pacto social. Desde entonces, donde el Partido ha actuado sin sectarismo, se han cosechado triunfos y ello es lo que nos ha demostrado que estábamos en el camino correcto.

Ahora se trata de dar un paso más, un paso necesario y, a la vez, posible. Un paso que contribuya de manera decidida a cambiar la realidad.

Desde diversas posiciones se ha venido proponiendo la formación de un Frente común, o de un bloque de trabajadores ... de actuar conjuntamente en definitiva. Lo lógico sería proponer la unidad a todos los sindicatos no domeñados por el gran capital pero esto sería empezar la casa por el tejado, desconocer que han existido demasiadas acciones individuales, demasiado afán de protagonismo, etc.

El objetivo tiene que ser el proponer y el poner en marcha la formación de una *intersindical de clase*.

¿Qué es una intersindical de clase?

Es un instrumento de las centrales sindicales de clase para poder defender mejor y con más garantías los intereses de los trabajadores.

Una forma de conexión estable que respeta, por un lado las estructuras de cada central sindical y que tiene a la vez, organismos comunes en el que estén representadas todas las que quieran seguir este camino.



Un camino hacia la unidad que tiene que recorrerse a todos los niveles.

La intersindical de clase coincide con las demandas y necesidades de los trabajadores, tendrá mucha más capacidad de movilizar a los trabajadores, de obtener mejoras para ellos sin tener que aceptar el chantaje de los sindicatos reformistas, garantizará, en definitiva, la independencia y la autonomía del sindicalismo consecuente.

El nacimiento de la intersindical puede ser vital para el futuro de los trabajadores puesto que cambiaría la actual correlación de fuerzas e, incluso, contribuiría decisivamente a que las centrales reformistas dejen sus actuales posiciones y pueda configurarse un frente común de todos los trabajadores.

¿Por dónde tenemos que comenzar?

Los trabajadores tenemos por delante grandes batallas. A principios de año van a comenzar a negociarse gran cantidad de convenios colectivos, las reestructuraciones amenazan a muchas empresas y los expedientes de crisis van a ser aún más frecuentes.

Por otro lado, tenemos delante cuestiones tan importantes como las de la acción sindical en la empresa o la participación de los trabajadores en la gestión y control de los organismos oficiales (INI, S. Social, etc.) y que no avanzarán sin presiones de los trabajadores.

En el campo, la lucha contra el paro, la lucha por el desarrollo comarcal, por una ley justa de jubilación anticipada, por una ordenación de cultivos ... necesita el apoyo de cuantos más trabajadores mejor.

Ponerse de acuerdo, por arriba y por abajo, en esas cuestiones, hacer de esos acuerdos una forma de actuación prolongada y formar entre los sindicatos que estén dispuestos los organismos necesarios para llevarlo a cabo, eso es la intersindical.

De todas o de cada unas de esas cuestiones puede surgir. Puede en una fábrica, un gremio o una rama de la producción. Puede surgir desde arriba o desde abajo, en el campo o en las ciudades.

¿Como podemos ser la vanguardia de todo esto?

En primer lugar desterrando los métodos sectarios. Si siempre debemos ser flexibles, en esta ocasión tenemos que extremar esa cualidad.

Debemos tener en cuenta que nuestro objetivo primordial no debe ser el triunfo de tal o cual sindicato o el aplastamiento de tal o cual otro, sino el que los trabajadores salgan del actual estado de apatía y desánimo en que se encuentran y lograr que obtengan éxitos en sus reivindicaciones.

En esta perspectiva, no debemos dudar en impulsar la más completa participación de los sindicatos de clase en la negociación de convenios incluso que el sindicato al que pertenezcamos ceda puestos para que otros esten presentes.

Debemos abandonar ideas de hegemonía o pretender aprovechar la ocasión para hacer desaparecer a algún sindicato no reformista que hasta ahora hubiera competido con nosotros. El único objetivo de unidad tiene que pasar ahora por la formación de la intersindical.

Debemos desterrar todo esto porque es, incluso, posible que algún sindicato reformista quiera cortar las posibilidades que se abran llamandonos a unirnos con él y discriminando a otro para separarnos del que tendría que ser nuestro aliado. Lo único que puede impedir que no marchemos unidos tiene que ser el que otros, después de haber hecho nosotros todos los esfuerzos anteriores, no quiera.

Adoptando estas posiciones y tomando como base las batallas que se presenten debemos proponer la formación de organismos pro-intersindical y hacer que todos los compañeros se adhieran a esta idea.

Las tareas de la intersindical y el Partido.

No tenemos por qué esconder, y no vamos a hacerlo, que el P.T.A. es totalmente partidario de la intersindical. Debemos exponerlo así a los trabajadores en cuantas ocasiones se nos presenten e, incluso, llamar también a los demás partidos de la izquierda a que le den igualmente su apoyo.

Pero a la vez tenemos que demostrar en la práctica, y hacer que lo vean así los trabajadores, que no nos inmiscuimos en ninguno de los asuntos internos de los sindicatos, ni en la elección de sus cargos, ni en la solución de sus problemas.

Todos los camaradas del Partido deben comportarse como comunistas, confiar en la capacidad de los trabajadores, esforzarse en convencer mediante la discusión y en no imponer nada a la fuerza, respetando siempre los cauces sindicales como única forma de conse-



guir la independencia y autonomía sindical cuya falta está hoy incidiendo gravemente en la división sindical.

Algunas ideas especiales para el campo.

Algunas ideas especiales para el campo.

En el campo compartimos el terreno con los sindicatos reformistas, no existen prácticamente otros, excepto la CNT en algunos lugares. Sin embargo no podemos seguir una línea unilateral y actuar como en las fábricas.

A lo largo de este año ha quedado patente cómo en muchas ocasiones hemos llegado a acuerdos locales con esos sindicatos, y esto demuestra que muchas de sus bases siguen siendo consecuentes, revolucionarias.

Es necesario, por tanto, actuar de cara a ellas, dejar los esquemas a un lado y proponer los acuerdos, sobre todo dando ejemplo y comenzando por aquellos pueblos donde la fuerza mayoritaria la tenemos nosotros.

Es necesario que vean cómo somos capaces de actuar conjuntamente, aunque ellos sean los minoritarios, en cuestiones de tanta importancia como reparto de fondos, negociación de convenios, ... en cosas a las que sus direcciones se niegan a darnos participación. Es así como tenemos que empezar a cambiar las cosas.

-----oOo0oOo-----

Sería conveniente que estas breves normas fueran discutidas por todos los sindicalistas del Partido en cada localidad o comarca, adoptando acuerdos en relación con las circunstancias existentes en cada sitio y haciendo que en las reuniones participen incluso todos aquellos sindicalistas, que sin ser todavía del Partido, adoptan puntos de vista consecuentes y revolucionarios.